

# SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Pta.	Pta.	Pta.	Pta.
MADRID.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	59
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones con-				
venidas.....	15	30	55	
No convenidas..	20	40	80	

## VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones con-				
venidas.....	25		1'50	
No convenidas..	25		3	

## NUMEROS SUeltos

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 23 de Noviembre de 1891

MADRID—NUM. 5.862

## NUESTRO GRABADO

Los habitantes de Bohemia tienen un verdadero horror al abismo que se abre en el seno del Ezebirge.

Horrenda y fiera es la tradición que han legado los tiempos. Un señor feudal, el conde Federico de Thorn, hombre sanguinario y apasionado, mandaba arrojar por la cima a todos aquellos infelices vasallos que en algún modo contrariaban sus caprichos.

Y en su desenfrenado carnicero hasta solía empujar por su propia mano para que rodasen por la grieta profunda los cuerpos de infelices aldeanos que antes habían sido pasto de su repugnante lascivia.

Corre como verdadera entre los montañeses que el conde yace también en la profundidad del abismo, y que su alma suele aparecer de vez en cuando rodeada de una escuálida endemoniada, capaz de poner espanto al espíritu más fuerte.

El Consejo municipal del término en que está enclavado el abismo, mandó poner hace algunos años un parapeto con su baluarte de hierro, a fin de facilitar la comunicación, evitando a la vez desgracias, entre dos valles agrícolas y fértiles. Para aquellos buenos ediles la tradición negra y espantosa apenas si ha influido en su ánimo. Y es más: así las buenas y afortunadas viejas, o algún pastorcuelo afeminado y pacato, los demás pasan y cruzan por aquel punto sin importarle un ardite la leyenda.

Ahora bien, unos y otros atiboran siempre el terreno que pisan, pues por estrellado es por donde está el peligro de caer y rodar por aquella boca cuyo fondo se encuentra a más de tres centenares de metros del suelo.

## LA VUELTA AL HOGAR

I

Ahí le tenéis; apenas contará dieciséis años, robusto, hermosote, colorado como el fruto de los guindos de su pueblo.

El pañuelo de peral rodeado a la cabeza, la manta de muestra al hombro; sus sencillos de caña, bien repletos de huevos y de bollos y sus ollas de miel de la última cosecha, que él mismo, armado de mano pla y alambra, robó a las abejas de sus viejos colmenares, robó a la vez la calma y el sosiego, esa tranquilidad física, si es permitida la frase, que le impiden contemplar a gusto este país de Jauja, este Madrid hermoso y que allá en su imaginación habíasele presentado grandiosísimo como sucede siempre con todo lo que se nos alaba mucho y no conocemos nada.

—¡Qué gentile!... ¡Qué Babel! Este es Madrid—decía el lugareño—Lo pío y no lo ero, le veo y me parece mentira... ¡Cuánta luz por todas partes!... ¡Cuanto eco!... qué burdel!...

Y el joven aldeano abrió desmesuradamente los ojos pretendiendo ver más, mucho más de lo mucho que veía.

—¡Dígame de estas! ¡Dígame de equipaje!... Me canso, me fatigo... ¡Jera, que el pobre chico no se daba cuenta que iba subiendo, más que deprisa corriendo la cuesta interminable de la calle de Atocha.

Bien pronto llegó a tal pase al término soledad del viaje.

—Aquí es—dijo separándose de la acera y fijándose en la rotulación de un lujoso establecimiento de ultramarinos.

Pero antes de penetrar no pudo resistir la tentación de contemplar los incantesos esparcidos, inundados de una luz para él desconocida, cuajados de mil objetos jamás vistos por él.

Botellas de mil colores y formas, cajas, latas, comestibles...

—¡Cuánta luz hay en Madrid y cuántas cosas!... decía el mozo. —Aquí no se usan esos candiles, los ligeros que allá se pierden tirados en el desván, las pasas que allá se arrinconan y se secan en la cámara, aquí las guardan en cajas entre papeles rizados... la miel y la aceituna la guardan aquí en cristales... Es todo esto muy bonito; pero debe serlo mucho más lo que habrá dentro.

Y el joven lugareño se continuó penetró en la tienda donde fue recibido con apretado y sostenido abrazo y más de una imprudente lágrima escapada de los ojos del dueño de la tienda.

II

¡Hermoso día! Cielo azul, sol brillantísimo, atmósfera templada.

Ya los álamos y acacias del Retiro y Recoletos van alborotando el verde lecho donde elevan sus troncos de amarillentas hojas, ese anual tributo que rinden a la tierra a fuer de agradecidas, que ellas también la deben la sabia benéfica que las hace brotar también anualmente en sus torcidas ramas miles de apretadas yemas, espullos que atesoran sus infinitas hojas, que enlaman sus blancas o sonrojadas flores que allá en plena primavera esparcirán en el templado ambiente sus dulces aromas.

Es triste la caída de las hojas; pero alegre pensar que si ellas van es para dar lugar a otra generación de hojas que vienen... ¡O amarillo es la muerte, lo caduco es lo triste, lo ya inútil y lo inútil y triste... ¡O muerte... bien muerto está!...

¡Cuánta gente va y viene, cuanto eco viene y va!... El ruido es atroz, insostenible. El énfasis jeb, a la plaza, de

sagaes y mayores, el chasquido de la tralla y de la fusta, el violento cheque de la herradura que arranca chispas de fuego al duro pedernal al resbalar del bruto que arrastra tras de sí el pesado vehículo donde alegres se confunden las clases todas de la sociedad de Madrid, prestar a la calle de Alcalá en toda su extensión ese aspecto alegre, risueño, ensortador, propio, que le caracteriza y distingue en un día de toros...

¡Pobre jamega! Héle ahí sudoroso, jadeante sacar fuerzas de flaqueza a cambio de trallazos, más que corre se arrastra. ¡Pobrecillo!

¡Cuán ridícula me ha parecido siempre toda naturaleza que se acaba!...

¡Es sabalito o girafe! La cabeza tendida, el pescuezo enjuto y alargado, los hoyos abiertos, el pecho como tierra de guadaña, el hijo hundido, los ojos muertos, las orejas gachas; ese artefacto de huesos y pellejo es el motor que pone en movimiento una manutela, digno por todos conceptos del anelazo resinante.

Le vetusto, lo viejo, lo caduco de coche y de caballo contrasta de más muy visible con la hermosa juventud que vesifera y ríe en el fondo del vehículo.

Una linda muchacha, cuyo busto encantador asoma entre un diseño de seda de colores; lucha el torreado brase por mostrar su blancura ante la luz del sol.

¡Qué iral...! ¡Qué rabal...! La malla tupida, el fleco de la vara del pañuelo de cre-

—Mira como caen las hojas amarillas empujadas por el viento...

—Esa son hojas que mueren, vida mía, ¡cuántas hojas morirán antes que las de las rosas de tu cara se marchiten!...

—Ya hemos llegado a la plaza, Mariano. —Dame la mano, Pepilla; sé que esos dicos arriba y resógate así falda. ¡Eso así... y que rabie de envidia el mundo entero que ve y no alcanza una pisada de esos pies diminutos, brevísimos, sostenidos de ese cuerpo que guarda un corazón que solo es mío.

III

—«Decididamente la vida de Madrid es vida amable; aquí se manifiestan las conquistas de la ciencia, los adelantos de la industria, las maravillosas creaciones del arte, el lujo, las pompas, las riquezas; aquí la miseria pasa desapercibida ante la soberbia ostentación de los que llegamos al esmo de la opulencia; aquí el dolor del alma se puede apagar fácilmente en el vértigo de los placeres de los sentidos. ¡Oh! la elección no es dudosa, es preciso ser o muy pobre de aspiraciones o muy desengañado para dejar el brillo de la corte por las sombras de la aldea.

—Soy feliz, soy dichoso en Madrid... Después de todo no puedo asegurarlo, hice fortuna, hallé una mujer encantadora, honrada, cariñosa, pero ¡ah! quisiera no obstante volver a aquellos días en que cargado con mi manta al hombro, mis pañuelos de miel y mis sencillos de caña,

mundo, ni los ruidos de sus festines, ni las carejadas de sus orgías; pero el sol en cambio os preside días serenos, la luna os alumbrará apacibles noches... vuestros trenes de enlaca callentan más, mucho más que las escorias del carbón de piedra! ¡Gracias, Dios mío, gracias! Todo lo perdí en el mundo, esposa, hijos, fortuna, salud, todo; pero me concedéis la dicha de morir en el lecho de mi madre. Hoy hace treinta años que al saltar al anden, allá en la corte, pude decir la gente: Ahí le tenéis, apenas contará diez y seis años, robusto, hermoso, colorado como el fruto de los guindos de su pueblo. Su pañuelo de peral rodeado a la cabeza, su manta de muestra al hombro, sus sencillos de caña, bien repletos de huevos y de bollos, y sus ollas de miel de la última cosecha, que él mismo, armado de mano pla y alambra, robó a las abejas de sus viejos colmenares.

—«Es triste la caída de las hojas; pero alegría pensar que si ellas van es para dar lugar a otra generación de hojas que vienen. Lo amarillo es la muerte, lo caduco es lo inútil... ¡ma muerol...! ¡gracias, Dios mío! ¡lo inútil, lo caduco, al muerol bien muerol está!

JAVIER SORAVILLA.

## BIBLIOGRAFIA

Diccionario de Historia natural, por Olen de Brea, doctor en Ciencias y cate-



El abismo del Ezebirge.

pón, enreda el resacante clavillo del abanico de nácar, é impide ser tan rápido como el pensamiento, eso de llenar de sembras los ojos hermosísimos que doblaban los párpados ante los rayos del sol vivo y brillante.

Pero ya las negras cejas hacen más suaves las curvas de sus arcos, los ojos se entornan, los labios se entresbran, aquellos para dirigir una mirada de amor y de agradecimiento, estos para mostrar una sonrisa dulce, precativa, y es que al fin prestó su sombra un modesto abanico de caña, que abrióse instantáneamente al impulso de la mano de un arrogante mozo, que rebosa en salud y en alegría.

—¿Quién podría conocer en este joven, vestido correctamente a la usanza de la corte, a aquel azulejo alcarreño que años atrás subía con sus ollas de miel la cuesta empinada de la calle de Atocha?

—¡Volver al pueblo!—decía a su hermosa compañera, reanudando el interrumpido diálogo—vivir siempre pegado a los tesoros terrores, contemplar un día y otro día los mismos llanos, las montañas mismas, ver pasar los meses y los años bajo el mismo cielo, sobre la tierra misma; vivir así desconsolado, ignorantes de otro mundo mayor donde se lucha, se vence o se es vencido, donde se goza el placer y se disfraza el dolor... no me es posible, Pepilla, eso debe ser una monotonía horrible, ese equivale a vivir desheredado de la sociedad en que vivimos. ¡Goceemos de la vida, Pepa mía... viva la juventud y los placeres. ¡No ves como la gente bulle, canta, voca, vive!... ¡Volver yo a pisar la aldea!... Ya llegará el invierno de mi vida, déjame hoy gozar del fuego del estío.

—Estamos en otoño, no en verano, se atrevió a objetar incoherentemente la linda compañera.

—¡Pobre Pepa! es verdad—contestó con amarga sonrisa el alcarreño—los árboles del Retiro me lo dicen como tus frescos labios... ¡Ole!... período triste del año en que la Naturaleza parece que se muere y en que la luz del sol parece que se apaga.

subí penosamente esa próxima y empinada cuesta de la calle de Atocha.

IV

—¡Gracias, Dios mío!... Ya veis el campamento que ha muchos años saludó con regocijo el primer día en que abrí los ojos a la luz de la vida, y que debería triste en el tal vez sereno de mi muerte. ¡Todo igual! Los altos chopos bajo cuyas verdes copas se meció mi cuna y los encañados cipreses que prestarán sombra amiga a mi solitaria sepultura. Esto es triste...; pero yo no sé qué de alegría siento en mi corazón al contemplar aquella blanca casita en la que yo nací... Hase frío... Estoy cansado... Arre, viejo caballo mío, arre... arre, lleváame cuanto antes a mi querido hogar, que tengo frío...

—¡Ahí sentado en el poye del hogar le tenéis contemplando como chisporrotean las rojizas gavillas de sarmientos, elevando su mirada a la ahumada techumbre. Es joven aún, y, sin embargo, parece viejo decrepito; contempla esa ruina humana, bajo la chimenea de anchisima campana, de mure ennegrecido colgado aquí y allá de ristras de guindillas, de sartas de chorizos y adobados perrillos, entre las molduras, pero abundantes piezas de la llimpa y reluciente estepeta; contempla ese anciano prematuro, álica figura humana que campea en ese animado bodogón, y veis cual desarmónica el cuadro dueño de esa escena, desprovisto del pañuelo a la cabeza, desprovisto su cuerpo de la chaquetilla parda, faja de lana azul, calzón corto, peluina de paño burdo y paños y abaraca de piel de perro, no puede comprenderse, y, sin embargo, es así, viste sombrero hongo, rias terne de chaquet, al resplandor de las llamas del fogón brilla el oro de la cadena del areómetro, y los brillantes que aprisionan sus dedos y que adornan su pechera...

—«¡Qué hermosa es toda esto!—murmura aquel hombre.—O humildes hogares y oscuras apartadas aldeas, a vuestro seno tranquilo se llegan los exploradores del

drático, por oposición, de Historia natural en la Universidad de Barcelona.—Elleón monumental, ilustrado con magníficos grabados y cremas.—Barcelona, 1891.—Salvador Manero, editor.—Una peseta cuadrada.

Cuando tantos libros de mero pasatiempo y de ensayo valor artístico ó literario ven diariamente la luz pública, con más dano generalmente que provecho de la cultura intelectual de nuestro país, porque apartan a la juventud estudiosa de las carreras científicas, dignas de aplauso y de apoyo es la publicación emprendida por el editor Sr. Manero de obras del género como la que anunciamos al frente de estos renglones, la cual, con razón podemos decir que viene a llenar un vacío que se notaba hace tiempo en uno de los más importantes ramos de la bibliografía científica.

Y no es ciertamente porque en España no se hayan dado a luz algunas concienzudas obras de Historia natural, entre ellas *Los tres reinos de la Naturaleza*, de Buffon, editada por los señores Gaspar y Reig, sine porque todas ellas son por su forma más propias de los hombres científicos que de los indócitos, por lo cual creamos que no han dado el fruto que era de esperar (dada la competencia de sus autores) entre las clases populares. A vulgarizar los conocimientos de la Historia natural, tan necesarios al hombre en todas las carreras y profesiones, es lo que tiende la obra que ha emprendido a dar a luz el citado editor Sr. Manero, sin escasear gastos de ningún género, con el fin de que sea útil a todo el mundo, y de aquí la forma de Diccionario que le ha dado para que el lector pueda encontrar con facilidad la materia que desee. Encargada la redacción de tan importantísima obra al Sr. Olen de Brea, doctor naturalista, que, a bordo de la fragata *Blanca*, ha hecho un viaje científico, el cual tanta reputación le ha dado por sus interesantes correspondencias, en las que ha demostrado sus vastísimos conocimientos, no titubamos en decirle su nombre en una autoridad a que los hombres de

## SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Esquiladers, 39.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

ciencia respetan. La manera y forma con que el sabio catedrático de la Universidad de Barcelona trata de realizar su obra, la explica el mismo en los siguientes fragmentos de una carta dirigida al editor, exponiéndole el plan de la misma. «La Historia natural—dice—en estos tiempos ha tomado tal empuje en extensión, y adquirida importancia tal, que a todos afecta su estudio, y éste no puede sintetizarse de modo conveniente en el libro de carácter general. La medicina, la farmacia, la economía política, la filosofía, el derecho natural mismo, las ciencias filosóficas y las ciencias de aplicación práctica se nutren del naturalismo: se inspiran y fundamentan en el estudio de los seres naturales. El tautismo de la geología, la embriología, la paleontología, la biología en general y la zoología y botánica en particular invaden todo y el valor de las palabras científicas, la idea que representan solo en un Diccionario puede hallarse con facilidad.

La posesión de esta obra es necesaria a todo hombre de cultura, y cada día le será más.

Tenemos una ventaja para el éxito, inconveniente para el autor, porque hace más penoso y difícil su trabajo: no existe en español ningún Diccionario de Historia Natural. En el extranjero tampoco existe hoy ninguna obra de esta naturaleza que refleje el estado actual de la ciencia, y bien sabido es que precisamente el tautismo se ha multiplicado en estos tiempos de un modo asombroso.

Presala además la publicación del Diccionario a la cultura general de los países que hablan el español; no está por hacer el lenguaje científico en nuestro país, está hecho, pero hecho por los sabios, no para el vulgo; empleado en un gran número de publicaciones especializadas. Interesa también a la ciencia en general que se recopilen en un Diccionario el sinnúmero de vocablos con que el rico idioma de Cervantes se expresa en los accidentes de la naturaleza, la variedad de los seres que el genio español conoció y nombró al descubrir los territorios más fértiles del mundo, antes de que los estudiaran los sabios.

Como la obra interesa a todos, ha de haber que resalte vulgar sin que pierda el fondo científico rigurosamente ajustado a la verdad. Claro es que hay muchas palabras genéricas que solo a los hombres de ciencia interesan y no he de suprimirlas, pero tampoco he de suprimir las expresiones vulgares que he podido recoger y se ganará recogiendo, unas directamente en mis viajes, otras entresacadas de publicaciones españolas y americanas. A muchos interesa conocer la correspondencia científica de los nombres con que designa el vulgo a las plantas, a los animales y a las piedras, y estoy seguro que el Diccionario ha de ofrecer un buen contingente de nombres vulgares castellanos, catalanes, aragoneses, gallegos, subanos, portorriqueños, filipinos y americanos.

Después de lo dicho por el Sr. Olen de Brea, todo cuanto nosotros digamos está de sobra. El plan que este señor expone, demuestra la importancia de su obra, que por sus condiciones científicas, artísticas y tipográficas, recomendamos a nuestros lectores.

Repoblaciones y torrentes.—Trabajos forestales en la República francesa. Memoria de una excursión verificada por José Scall, ingeniero de montes, profesor de botánica en la Escuela especial del ramo.—Madrid, 64 páginas en 4.º Una peseta.

¡Qué impresión tan triste produce la lectura de la bien escrita memoria del Sr. Scall!... El ánimo se apena al comparar lo mucho que se ha hecho en Francia para disminuir o evitar las inundaciones y lo poco que en nuestro país se ha logrado. Parece que España está condenada a imponerse estérilmente todo linaje de sacrificios pecuniarios; desde que se dictó la ley de repoblaciones de 11 de Julio de 1877, los pueblos han ingresado en las arcas del Tesoro más de diez millones de pesetas, decimos parte de la tasación de los aprovechamientos forestales. Y mientras en la República vecina se han cubierto de arbolado muchísimos miles de hectáreas, aquí, en España, vemos transcurrir los años sin que se asomena formalmente la empresa de la repoblación. ¡En qué se invierten esos fondos? ¡Será cierto que al paso que se aplican a multitud de servicios, que no tienen por fin inmediato el repoblar, no se dispone de recursos para que las tres comisiones del Júcar, Segura y Lézova, nombradas para la repoblación de las cuencas respectivas, no puedan llevar a la práctica sus proyectos, hacer que sean útiles porque no hay fondos para ello? Al frente de la Dirección general de Agricultura hay una persona de aptitud indudable; dignese leer la memoria del señor Scall, medite la cuestión que es de suma importancia, y vez si ha llegado la hora de que se deslinden, amajonen y repoblen los montes, o si se ha de continuar como hasta aquí no haciendo nada o nombrando sociedades de lujo y lujosas como la de ordenación de los montes públicos, lo que vale tanto como cubrir los harapos de vieja ropa interior con elegante frás. Y mucho también hay que modificar los trabajos de la comisión del Castego, los cuales, como vienen haciendo, sirven para menos que para nada.

El Sr. Scall estudia además las principales escuelas de Agricultura de Francia.



## MINISTERIO HECHO

Nos lo dicen y ne asertamos a creerlo. Se ha resuelto la crisis y van a reunirse en el ministerio, con excepción de los ministros de Guerra y Marina, los caracoles más a propósito para que estallen en el seno del gobierno toda suerte de conflictos.

Peró ne es esto lo grave; ne hablamos ahora de las blanduras que puedan tener los Sres. Eizaguirre y de Tatuán; ni siquiera queremos meditar un momento sobre lo que anoche dijo La Correspondencia acerca de los ministerios de altura.

Tampoco hemos puesto en olvido que el Sr. Cánovas desistió de llevar al Sr. Camacho al ministerio de Hacienda, porque la férrea voluntad de éste comenzó a imponerse de tal modo en los salones de la crisis que, temeroso el jefe de los conservadores de convertir el gabinete en un campo de Agramante, añadiendo un tizón a la hoguera, obró con relativa celeridad, y entre la Hacienda y la paz de los ministros, optó por este último.

Harto estaba, sin duda, el Sr. Cánovas de que le pidieran oro para el Banco, orden para la Hacienda y tranquilidad moral para el país, y con el enfado de oír las peticiones, ha resuelto a proceder como el Júpiter de la fábula.

Viendo que la demanda el pueblo un rey, se presta de mal grado a satisfacer sus deseos, pero, como el dios mitológico, nos ha enviado un leño, y gracias que no le vino en mentes soltarnos un culebrón.

Resuelto todo, vencerá las dificultades de la política con suvalidad ejemplar el señor Eizaguirre; seguirá sin conjeturar los tratados por el duque de Tetuán; el viscairante más reciente presidirá los destinos de la marina y las destinas de Ultramar los presidirá el Sr. Romero Robledo, gran especialista en materias coloniales y representante de un partido, ó de una dinastía, en Cuba.

Como ha de llevarse bien con su antiguo correligionario el nuevo ministro de Fomento y como para suavizar asperezas cuenta el Sr. Cánovas con su autoridad, algo limitado por el duque de Tetuán y por el marqués del Pazo de la Merced, puede esperarse que el Sr. Silveira se frotará las manos de gusto.

Peró quedaba siempre una dificultad que es la resuelta por el excelso Júpiter con un alarido impropio de sus dotes y de su divinidad. Había que presidir el Sr. Cos Gayón, ya que no del duque, por aquello de que los últimos serán los primeros; y se ha prescindido en efecto del Sr. Cos Gayón, sustituyéndolo, y esto es lo que no asertamos a creer, aunque en estos momentos nos dicen que se extiende el decreto, por el Sr. Concha Castañeda, fiscal del Supremo.

Si este respetable señor hubiera dejado la fiscalía para pasar a Gracia y Justicia, caso frecuente entre nosotros, no habríamos opuesto objeción alguna.

Tampoco hubiera extrañado a nadie que en Hacienda hubiesen entrado los Sres. Camacho, Villaverde, Barzanallana, Sánchez Bustillo ó otro ex ministro, ya que se trataba de constituir un ministerio de altura.

Peró sin duda por la causa que influye en la calidad de los cuchillos de herrero, el Sr. Cánovas del Castillo, tan pronto como tomó a su cargo la cartera de Marina, perdió la noción de cómo se toman las alturas, y los ministros de Hacienda, y ha considerado que le mismo da conferir la cartera al Sr. Camacho que al Sr. Concha Castañeda.

Mucho tiempo ha tenido oculta su especialidad financiera el nuevo consejero de la corona, y tal vez reuna condiciones el antiguo director de Propiedades (la menos financiera de las direcciones de Hacienda), que se reflejan favorablemente en la Bolsa y en la marcha de la Administración.

Peró de pronto, el Sr. Cánovas nos ha recordado la antigua copia:

«A Dios un abogado  
imita en esto:  
Dios de nada hizo un mundo;  
y él hace un pleito.»

El Sr. Cánovas del Castillo ha sacado un ministro de Hacienda de donde menos pedíamos esperarle. Menos, en honor de la verdad, nos hubiese extrañado, dada cierta índole de preponderancia, que le hubiera dado el ascenso al Sr. Navarro Reverter ó a aquellos aspirantes de méritos como el Sr. Laiglesia que vienen ocupándose con asiduidad en cuestiones económicas.

Cada hombre es un mundo; asno el señor Concha Castañeda lo será también.

## LA VERDADERA CRISIS

Anteayer, al salir de Palacio el Sr. Cánovas, investido ya con la confianza de la Corona para formar gabinete, se le acercaron algunos periodistas con el objeto de darle la enhorabuena. «¿Enhorabuena?—replicó el presidente del Consejo—no: a mis años, y habiendo sido ministro hace treinta años, crean ustedes que me halaga poco el ser poder.»

Estas palabras, pronunciadas por el señor Cánovas en un momento de ingenuidad, explican lo que ha pasado a nuestra vista y los sucesos de que seremos testigos en un porvenir muy próximo.

Cierto: al Sr. Cánovas no le halaga la idea de ser gobierno. Ha ocupado las más altas posiciones políticas, y ha sido cuanto humanamente puede ser un hombre dentro de una monarquía constitucional.

Treinta años ha que fué nombrado por la primera vez ministro. En ese largo espacio de tiempo ha consumido sus energías, que eran muchas, en el servicio de sus ideas y de la patria. Sus conculadonades ahera, y después la posteridad, no le regatearán ningún mérito. Solamente la siega pasión ó la injusticia puede negarle sus grandes talentos y las dotes extraordinarias de su espíritu. Peró el Sr. Cánovas, que no se sustrae a las duras y suaves leyes de la Naturaleza, siente en su vejez una voluntad. Ni le estimula la ambición, ni le mueven los apetitos. Bien hallado con su legítimo renombre, cree, quizá con razón, que los vaivenes de la política pueden con facilidad menguarse.

La inconstante fortuna le ayudó en sus épocas juveniles y en los primeros tiempos de la restauración; ahora le vuelve la espalda, asno porque tenía razón el empujador Carlos V, cuando decía que la dicha solo acompaña a la gente moza.

El poder, para el Sr. Cánovas, fué antes un noble estancamiento; hoy es una carga pesada. «¿Quién sabe si en sus horas de retiro aumentará el presidente de

Consejo arrepentimientos por haberlo tomado?

Cuando que durante los días en que la Huerta era materialmente asaltada por los amigos de siempre, ansiosos de ver en tierra a Sagasta, Cánovas se puso más de una vez hondo en ellos. Peró su voluntad cedió al fin. ¿Qué había de hacer? Cánovas es hombre previsor y cede a demás el país en que vive. Entre ver disueltas sus huestes y capitanear una campaña de oposición, prefirió este último. Colocado al frente de los suyos, vió con la lúmina enardecidos sus antiguos bríos. Y fuimos testigos de aquellas conjunciones de generales y de aquellos discursos que nos anunciaban, de continuar los liberales un día más en el gobierno, horribles entacismos.

Cánovas conquistó el poder en Julio de 1890, no para sí; le conquistó para los impacientes. ¿Qué ansias ha de sentir por él un hombre de su experiencia?

La fatiga, también la mala ventura y la naturaleza, sobre todo, que tiene sus instintos, le hicieron pronunciar anteayer la frase que han resogado algunos colegas, y que reproducimos nosotros más arriba.

Cánovas, tal vez por lo que vé dentro de su propio partido, se encuentra cansado. Las dificultades que venía antes en un ademán, le abruman ahora. Hasta sus propios correligionarios contemplan en él vacilaciones que nunca ha tenido.

Todo induce, pues, a creer que el jefe de los conservadores reclamara pronto—y al decir pronto, queremos significar muy pocos años—el necesario descanso que piden juntamente su cuerpo y su espíritu. Le que es debido en justicia a todos los mortales, no se le puede negar a un hombre que ha dedicado la vida entera a su país.

El partido conservador va a verse, por lo tanto, dentro de poco asfalto y sin jefe. ¿Quién será en el porvenir su cabeza?

Asunto es este que no nos teca examinar a nosotros. Peró no estaríamos muy distantes de la verdad al relacionarnos las presentes reflexiones con la actual crisis.

Silveira, hombre ávido de al hay, se aleja del gobierno por voluntad propia para confundirse con sus amigos. Desde los escaños del Congreso, y siendo uno de tantos diputados de la mayoría, figurará como conservador, pero evitando de librarse de todas las responsabilidades que pesan, con más fuerza que nunca sobre los gobiernos en los últimos días de su vida.

De crisis política calificaba el Sr. Cánovas la reconstitución del ministerio y se quedó corto. Lo que presenciásemos es más que una crisis, en la aceptación errante de la palabra; es la disolución y la descomposición del partido conservador y el anuncio de que se transforma ó muere.

Y para que le transforme su actual jefe es tarde: sería menester que empezara por transformarse a sí mismo.

## LA OPINIÓN GENERAL

Toda la prensa independiente está conforme al apreciar la crisis actual como un fracaso, y al ver en ella el principio del fin de los conservadores.

Coincidiendo con nuestro sentir, casi todos nuestros colegas hacían simultáneamente las mismas consideraciones y emitían análogos juicios.

«El Imparcial»: «Los romeristas, que en tropel llegan a Madrid desde los cuatro vientos cardinales, traen la sed de dominación atrassada en seis años de peregrinación por el desierto.

En gran número de provincias su indio será la guerra civil en el seno de la situación. La característica asomatividad del jefe y la fuerza invasora de la hueste, arrastrarán pronto por la pendiente el enfermizo gobierno que con humoración tan desdichada nace.

La masa social, irritada ya por las dificultades económicas y las repetidas torpezas conservadoras, no está en ánimos de dejarse manejar con la docilidad de otras épocas.

Los egoísmos desatados podrán tropezar con lo que no esperan, dentro y fuera del partido.

La crisis es política y es muy honda. Estamos en el principio del fin. Nos hallamos a los comienzos de la disolución, no de un gabinete, no de una situación en hora futura creada, sino del actual partido conservador.»

Alteramos el orden cronológico para agregar a las indicaciones anteriores estas otras de El Correo:

«La entrada del Sr. Romero Robledo en el ministerio de Ultramar, es uno de los puntos culminantes de la crisis. No por el suceso, sin duda importante, de su reintegro en la situación conservadora; ne por la mortificación que esto causa a los señores Cánovas y a los conservadores que como él piensan, sino por venir a nuestra mente el recuerdo de la situación económica de Ultramar, con un presupuesto que en breve será insuficiente para las atenciones más preferentes, y embrollada por estar a medio hacer la operación de crédito realizada por el Sr. Fábila, y hasta cierto punto rematada por el Banco Hispano Colonial, quien, como es sabido, necesita para el desenvolvimiento feliz de sus compromisos que el presupuesto de Cuba se halle suficientemente dotado.

No nos ha llamado la atención en la entrada del Sr. Romero Robledo, su significación ultraconservadora en la política antillana.

Ciertamente que su presencia en el ministerio referida, significará, por lo que hace al orden político, marcada alarma en el partido autonomista, y peso entusiasta en una buena parte del partido Unión Constitucional, aquella parte más influida de sentimientos de moderación y de templanza.

Hoy en Cuba, más que las cuestiones políticas, preocupan las económicas, y seguramente que estos últimos problemas se habrán tenido en cuenta para confiar la cartera de Ultramar al jefe de los reformistas.

Ciertamente que el Sr. Romero Robledo ofrece la garantía de su desinterés personal, demostrado en una larga vida pública; peró tiene el Sr. Romero Robledo conexiones muy íntimas con entidades financieras muy poderosas en Cuba y en la Península, y su prele ardiente nos inspira a nosotros algún recelo, aunque esperamos que estas advertencias nuestras le servirán para informarse bien del estado interior de los asuntos y para proceder con cautela.»

«El Sr. Romero Robledo, por lo que hace al orden político, marcada alarma en el partido autonomista, y peso entusiasta en una buena parte del partido Unión Constitucional, aquella parte más influida de sentimientos de moderación y de templanza.

Ciertamente que el Sr. Romero Robledo ofrece la garantía de su desinterés personal, demostrado en una larga vida pública; peró tiene el Sr. Romero Robledo conexiones muy íntimas con entidades financieras muy poderosas en Cuba y en la Península, y su prele ardiente nos inspira a nosotros algún recelo, aunque esperamos que estas advertencias nuestras le servirán para informarse bien del estado interior de los asuntos y para proceder con cautela.»

«El Sr. Romero Robledo, por lo que hace al orden político, marcada alarma en el partido autonomista, y peso entusiasta en una buena parte del partido Unión Constitucional, aquella parte más influida de sentimientos de moderación y de templanza.

Ciertamente que el Sr. Romero Robledo ofrece la garantía de su desinterés personal, demostrado en una larga vida pública; peró tiene el Sr. Romero Robledo conexiones muy íntimas con entidades financieras muy poderosas en Cuba y en la Península, y su prele ardiente nos inspira a nosotros algún recelo, aunque esperamos que estas advertencias nuestras le servirán para informarse bien del estado interior de los asuntos y para proceder con cautela.»

«El Sr. Romero Robledo, por lo que hace al orden político, marcada alarma en el partido autonomista, y peso entusiasta en una buena parte del partido Unión Constitucional, aquella parte más influida de sentimientos de moderación y de templanza.

Ciertamente que el Sr. Romero Robledo ofrece la garantía de su desinterés personal, demostrado en una larga vida pública; peró tiene el Sr. Romero Robledo conexiones muy íntimas con entidades financieras muy poderosas en Cuba y en la Península, y su prele ardiente nos inspira a nosotros algún recelo, aunque esperamos que estas advertencias nuestras le servirán para informarse bien del estado interior de los asuntos y para proceder con cautela.»

El Liberal escribe:

«De la inmensa gravedad de la situación se ha dado cuenta ya el Sr. Cánovas, a ne dudarlo.

La crisis parcial que intentaba la ha convertido en crisis total, como veníamos presumiendo, como hemos consignado en diferentes ocasiones, porque esa crisis es ya, en efecto, eminentemente política.

«Es el fracaso de toda la política del señor Cánovas!»

El mismo jefe conservador que ofrecía tanta resistencia a darle semejante alcance, viene a reconocerlo así.

El Sr. Cánovas del Castillo, ante la paurosa situación económica creada por las censurables complacencias del partido conservador con el Banco de España, ante su impetencia para dar satisfacción a resolución al conflicto arancelario, ante la subida sin fin de los cambios, que es en términos breves la ruina del país, echa mano de todos los recursos que en su partido y fuera de su partido puede encontrar para vencer las gravísimas dificultades presentes...

Peró todo lo que el Sr. Cánovas del Castillo quiere hacer no servirá de nada.

El de ahora no es un nuevo ministerio. Es un nuevo fracaso.»

«El Herald», abundando y ahondando en las mismas ideas, decía por la noche:

«Nadie le dudaba, tiempo ha; harte se sabía que el serzón de un general podía sustituir muy bien la Constitución del Estado.

Lo increíble es que se abuse del espectáculo sin temor al cansancio de los espectadores.

Hé aquí una nueva crisis, sin que el Parlamento tenga nada que decir ni nada que saber.

Hé aquí una crisis que no responde a ninguna de las necesidades planteadas en estos días ante la opinión del país.

Hay un enorme problema económico en pie; nuestro crédito en estrecho; los cambios al 14; la confianza de los mercados extranjeros perdida; la suerte de nuestros agricultores y de nuestros industriales, pendiente hallase de un asazo cualquiera.

El presupuesto de gastos es, con inmensos trabajos y con el infortunio de toda la nación, abastecido por el presupuesto de ingresos.

El casiquismo, el desarrreglo administrativo, aquello que el Sr. Bosch y Fuste-guerra llamara la *inverecundia judicial*, todo cuanto, en suma, interesa a las clases productoras y a las gentes útiles y a los elementos sanos del país, no ha sido bastante eficaz para causar, no un cambio total de política, ni siquiera la destitución ó la desaparición de un ministro.

En cambio, un asunto de amor propio, una combinación de *pequeñeces* de bandera han producido, con la solemnidad del caso, una crisis total; es decir, un gran cambio de decoraciones.

Y para consumar esta terrible irritación se le llevan a la reina cuestiones tan impropias de la debilidad de su rango y de su espíritu como estas que comienzan en un pugilato entre Romero y Silveira, y pueden traducirse en un duelo entre la monarquía y la nación.»

A su vez escribía El Resumen:

«Peró no desistamos de la verdadera crisis del partido conservador empezará cuando la crisis actual quede resuelta. Las dos tendencias que en el seno de ese partido viene a establecer la conducta del Sr. Silveira, tendrán que tropezarse y librarán reñidos combates. Esto es seguro, como el Sr. Silveira no se vuelva sus palabras al cuerpo y asero, con su silencio y con su aquiescencia, aquello mismo que tan agriamente ha censurado.

Peró causa de estas luchas el partido conservador tendrá que abandonar el poder y lo abandonará, dividido, deshecho y roto.

Entonces tratará de reorganizarse, y una tendencia excluirá a la otra.

El Sr. Silveira, al ponerse enfrente de la tendecia patrocinada por el Sr. Cánovas del Castillo, se ha puesto enfrente del señor Cánovas.

¿Quién vencerá? El Sr. Cánovas ó el señor Silveira?

Esta es la crisis, la verdadera crisis planteada anoche en la presidencia del Consejo.

La crisis que estamos presenciando no es una crisis ministerial, es la crisis del partido conservador.»

Así hablaban los periódicos independientes antes de conocer la solución de la crisis.

¿Qué dirán ahora?

«Y qué dirá, sobre todo, la nación, cuyos temores y angustias proceden de las cuestiones de Hacienda y Ultramar, al encontrarse con el género de médicos y medicinas que le ofrece el Sr. Cánovas del Castillo?

Lo que no puede ser, no es, pese a todos los Martínez Campos del mundo.

Ministerio para dos meses; situación para medio año.

## ECOS POLITICOS

Es inútil buscar rumores, comentarios ni especios que no estén relacionados con la crisis.

Entre lo dicho ayer, pocas frases como estas de La Correspondencia:

«La afirmación general en todos los círculos era la de considerar que era mejor para la vida de los partidos y de los gobiernos, que los segundos ministerios fueran siempre de tanta ó de mayor altura que los primeros de todas las situaciones, reconociendo que coincidía con aquella teoría la solución de la crisis actual.»

Desgraciados de los que caen.

Amén de la pena que les ocasiona verse sustituidos, tienen que sufrir que les llamen *cófilas*.

Y otro tanto le ocurre a los candidatos que se han guardado sus aspiraciones, según frase de alguno, «para cuando vuelvan a ser poder los conservadores.»

De La Correspondencia:

«El Sr. Silveira (D. Francisco) pasará todo el invierno en Madrid sin que sea cierto, como se había anunciado, que piense trasladarse con su familia a Andalucía.»

Es natural.

Al Sr. Silveira le queda mucho que hacer en Madrid.

Y si se trasladase a Andalucía no le sería posible apoyar al gobierno desde los bancos de los ministeriales.

Vamos en El Día esta noticia, que aun siendo corta, tiene bastante que leer:

«El Sr. Silveira, que estuvo esta mañana en el ministerio de la Gobernación, ha pasado la tarde en

casas, donde ha recibido muchas visitas de sus amigos y de gran número de diputados, senadores y socios del Círculo liberal-conservador.»

Cenque ya lo saben ustedes.

El Sr. Silveira está haciendo recuento de amigos para saber si los que le halagaban de ministro le son fieles cuando abandona la cartera.

Díchenos La Epoca:

«Es inocente el juego de El Globo, porque nadie puede creer que, según dice, le encarguen los conservadores caracterizados que haga constar su deseo de que no podrá durar el gobierno que se forme si no se resuelve la crisis con un profundo sentido económico.»

Pues, inocente y todo, sepa La Epoca que ya no lo dicen sólo los conservadores.

También lo aseguran algunos que hasta ayer eran reformistas y que no dan dos céntimos por la viabilidad del gobierno nuevo.

Para que se vea la labor en que anda metido el señor duque de Tetuán, copiamos estos párrafos de La Epoca, que ne es seguramente sospechoso:

«Antes que a los Sres. Eizaguirre y Romero Robledo, el Sr. Cánovas recibió la visita del señor duque de Tetuán, con quien conversó cerca de una hora.

El ministro dimisionario de Estado dirigióse después al domicilio del general Baranger y al ministerio de la Guerra, conferenciando con el general Azcárraga; regresó a la casa del Sr. Cánovas y asistió desde las doce y media a la entrevista que se celebraba con los Sres. Eizaguirre y Romero Robledo.»

Por estos textos se ve que ne es el señor Cánovas quien solía.

Y, una de dos: ó el señor duque ha sustituido al Sr. Morlesin ó se ha dejado sustituir por el Sr. Cánovas del Castillo.

Y en este caso, ¿qué dirán los ex ministros como los Sres. Cárdenas, Barzanallana y otros prebados conservadores que se ven sustituidos por un recién llegado?

Entre los cables sueltos que han dejado ayer y anteayer las incidencias de la crisis, hay uno que merece particular mención: el que atañe a la conferencia previa celebrada con el Sr. Romero Robledo por el marqués de Camillas.

Din algunos por celebrada esa conferencia, y El Imparcial la detalla con curiosos pormenores; peró La Epoca, que como periódico ministerial tenía la obligación de rectificar y aun desmentir tamaña noticia, ni la afirma ni la niega.

Contentásemos con emplear las siguientes evasivas:

«También se dice que el Sr. Romero Robledo recibió al poco rato una carta del señor marqués de Camillas, con el cual, y en casa de éste, refirióse que habló de los asuntos del momento. Peró nos parece que en la relación que de esta visita, real ó supuesta, hace El Imparcial, hay mucha fantasía y poca exactitud. Porque ni el señor marqués suele intervenir en estos asuntos, y menos en la forma que se supone, ni el Sr. Romero Robledo tenía para qué condolerse de la situación en que se le colocó.»

Algo más debía decir el diario ministerial, tratándose de visitas y conversaciones tan tempranas entre el futuro ministro de Ultramar y el respetable naviero, director de la Compañía Transatlántica.

Dimisiones póstumas:

El Sr. Rodríguez San Pedro, tan pronto como supo acocho la solución dictada por el Consejo de Estado en el recurso de alzada sobre la real orden sobre enterramientos, se presentó en el ministerio de la Gobernación, formulando su dimisión al señor Silveira.

No debió ser del agrado del Sr. Silveira la irreversible decisión del Sr. Rodríguez San Pedro en los mismos momentos en que era público el resultado del consejo de ministros, peró cuando la hizo ver la conveniencia de que, dada la importancia que tiene la presidencia del ayuntamiento de Madrid, debía presentarse la dimisión al presidente del gobierno y no a él.

En esa cuestión de los muertos tiene razón el Sr. San Pedro y la tiene también el ex ministro.

¿Quiéren echárselos a éste mientras desempeñaba la cartera de Gobernación, y él soportó la dificultad como pudo.

Ahera que ya no sufre la antigua presión, obra enérgicamente al dejar que los entierren quien los hizo.

## LIBERIS (GRANADA?) NO ACUÑO MONEDAS DE IVDLA

(A la Academia de la Historia.)

Cuando dirigí al Sr. Cánovas la carta en la que traté de la moneda del insurrecto IVDLA, no pude figurarme que tan pronto vería confirmado lo que epistolariamente le expuse y publiqué más tarde en El Globo.

En efecto: según cuentan las reseñas, dadas a luz por la prensa, de la última sesión académica, consta que hay otra moneda del mismo personaje, moneda que lleva el nombre geográfico, no ya de *Emérita*, sino de *Libertis* (son una ó dos l: no he visto la moneda.)

En mi artículo del día 14 (El Globo) dije que venido IVDLA por Claudio, no fué destruido, y que tendría tiempo de huir, pues de lo contrario, asno le hubieran cortado las manos, como se hizo con Segs, antes fascioso, no triunfante.

Más expuse; y fué que asno de resultados de haberse puesto en salvo, se encendería la guerra en la *Gaia goda*.

Y, en efecto, la moneda de *Libertis* viene en comprobación de mis indicaciones, deducidas de la comparación de lo dicho por los ensayos por nuestros antepasados.

¿Quién ha dicho que la moneda está acuñada en Granada? ¿Qué? ¿La *Libertis* de la moneda goda es la *Libertis* de Granada (l), la antigua FLORENCIA hispánica, la ciudad que lleva en nuestra *Iberia*, por signo ó símbolo, la *triquetra*? ¿De dónde han sacado eso los que tal han inspirado a la prensa?

Habo otra *LIBERTIS* en la que fué después *Gaia goda* y a donde se vió precisado a acudir desde Mérida el duque Claudio para contener y vencer a los insurrectos contra Reareda, después de vencida la revuelta de Mérida.

Que *Libia* fuera ó no fuera obispo y tratase de proclamarse rey, siendo obispo Arriano, es cuestión secundaría. Lo único que yo sustenté es que *Libia*, el consejero de Goslunda, fué el que quiso hacerse rey y se acucharon en su nombre las dos monedas que hoy conocemos. Una en *EMÉRITA* (Lusitania) y otra en *LIBERTIS*, no de la *Bética*, sino de la *Gaia* emplazada en lo que fué *Gaia goda* y que formó también parte del reino de los visigodos.

Las autoridades de Lefante, Mariana, Vaseo y del Tadozo, sirven además para hacer ver el cambio que pudo sufrir el nombre de *IVDLA* en *IVDLA*.

Ambas monedas encierran ne poca importancia histórica y creo que conviene sean adquiridas para nuestro numismático nacional, antes que la segunda pueda ser solicitada por los sabios franceses, esperando que el poseedor de ella ponga de su parte todas las facilidades necesarias y que el señor director de la Academia allane todas las dificultades que en contrario pudieran aflorescer.

Tales son los datos que poseemos y que llevamos al fondo general deseando hacer luz, los que no contamos con las abundantes riquezas históricas que hay en la Academia de la Historia.

BERNARDINO MARTÍN MINEZ.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Las declaraciones de Mac Kinley.

Londres 22.—Algunos periódicos, comentando las declaraciones hechas por Mac Kinley en el banquete de Boston, se fijan principalmente en la afirmación que éste hizo de que Europa ha pagado a los Estados Unidos durante este año 99 millones de pesos en oro, lo cual representa el excedente de las compras hechas por los europeos en América sobre las realizadas por los americanos en Europa, y la defensa que hizo de la política proteccionista, afirmando que debe ser mantenida hasta que todas las naciones del mundo adapten sus condiciones a las de los Estados Unidos y paguen a sus obreros los mismos jornales que cobran los trabajadores americanos.

Votos perdidos.

París 22.—El periódico *Le Siecle* se ocupa esta mañana de la dimisión del ministro español, y hace votos porque el resultado de la crisis sea favorable a los intereses de España, particularmente en el orden económico.

Los sucesos del Brasil.

Londres 22.—A juzgar por las noticias que se reciben de Rio Janeiro, se han perdido las esperanzas de una avenencia entre Faneuca y los insurrectos de Rio Grande. La guerra civil es, por lo tanto, inevitable en la República brasileña.

Nueva York 22.—Despachos de Rio Janeiro dan cuenta de que Faneuca ha aumentado su ejército reclutando emigrados italianos y alemanes especialmente. El general Aliston salió de esta capital con grandes fuerzas, y se dirige a Rio Grande para presentar batalla a los insurrectos.

Las huelgas en Francia.

Leus 22.—Los delegados de los mineros declarados en huelga, rechazaron unánimemente el arbitraje en la forma propuesta por el gobierno. Después de largos y animados debates nombraron unánimemente cinco árbitros, entre los que figuran Baily y Lamandin, decidiendo aguardar a que las compañías designen los suyos. Baily anunció haber recibido la visita del comisionado inglés Bandell, quien asegura que los mineros ingleses decidieron no trabajar una semana cada mes, en tanto que dure la huelga general del Paso de Calais, a fin de disminuir la producción del carbón de piedra, y auxiliar con sus fondos a los huelguistas franceses.

## POR ARAGÓN

Firmado por el señor gobernador interino de la provincia de Huesca, hemos recibido el atentísimo oficio que a continuación copiamos, y que de todas veras agradecemos, peró más que El Globo, en esta como en otras ocasiones, no haya hecho más que inspirarse en un criterio de pura justicia defendiendo, con el interés que se merece, la hermosa y duramente castigada región aragonesa.

Ha aquí el oficio, desentado el encabezamiento de rubricas:

«En el acta de la sesión celebrada por la Excm. Diputación provincial con fecha 13 del actual, aparece el siguiente particular: El señor presidente dijo:—«Ratificando las indicaciones hechas por la comisión especial en la Memoria que acaba de leerse, me complazo en hacer constar públicamente que la prensa periódica de mayor circulación de Madrid ha defendido en esta ocasión con el mayor interés y acierto las aspiraciones de las provincias aragonesas.»—Así es, en efecto.—A la campaña de los periódicos de mayor circulación, cuyo concurso obtuvimos incondicionalmente, se debe que haya podido desvanecerse la errónea creencia, generalmente admitida en Madrid, de que los infortunios de Aragón no eran mayores que los de otras provincias de la Península; a la prensa periódica debemos agradecer, en parte, que el gobierno y la opinión hayan rectificado sus juicios acerca de este punto y reconocido que nuestras desgracias revisten un carácter de gravedad que las hacen superiores a las de otras comarcas.—Su interés por las provincias aragonesas ha llegado al extremo de que la representación de la prensa asociada esté dispuesta a destinar parte de los fondos recaudados por la misma, con motivo de las inundaciones, al alivio de las desgracias de la provincia, abriga la seguridad de que interprete fielmente vuestros deseos y los de la provincia al proponeros que en vista de estos servicios se consignen en acta un expreso voto de gracias a los periódicos que con su actitud, han secundado los trabajos de la comisión especial nombrada para gestionar en Madrid la concesión de auxilio para la siembra y otros asuntos de interés para la provincia, y que este acuerdo se notifique a los directores de aquellas publicaciones que más se hayan distinguido en la defensa de las aspiraciones del alto Aragón.—Consultada S. E. acordó por unanimidad, y en votación ordinaria, de acuerdo con lo propuesto por el señor presidente.

Lo que tengo la satisfacción de trasladar a usted, por ser el periódico de su ilustrada dirección



cuarto centenario del descubrimiento de América por Colón.

Los espaciosos salones eran insuficientes para el numeroso público que asistió al acto.

Después se leyó por el secretario de la sociedad, Sr. Jareño, una bien escrita Memoria, que fue muy aplaudida.

En dicho trabajo explicó el Sr. Jareño los fines y pensamientos de la sociedad, explicando el alcance que ha de tener en el porvenir la asociación y el objeto de la constitución del directorio.

El presidente de la sociedad, Sr. Gámez, cedió la presidencia al Sr. Canalejas, que lo es del referido directorio, y éste invitó a hacer uso de la palabra al Sr. Gálvez Holguín, quien dijo breves frases, que fueron muy aplaudidas.

El Sr. Canalejas pronunció un discurso, elocuentemente como todos los suyos, interrumpido varias veces por los aplausos.

Declaró que ayudaría con todo su valer al directorio, para poder realizar con el mayor esplendor posibles los festejos que se preparan en el año próximo.

Terminado el acto, todos los invitados al mismo fueron obsequiados con un espléndido lunch por la junta directiva; el ramo central que adornaba la mesa fue remitido a la señora del presidente del directorio, Sr. Canalejas.

El viernes por la mañana convocó el gobernador civil de Barcelona en su despacho a una comisión de exportadores de vinos, y les manifestó que el capitán general de la isla de Cuba arrojará al mar los que resulten sofisticados, dando así cumplimiento a las órdenes dictadas por el ministro de Ultramar.

Dijeron los exportadores al gobernador que ellos no remiten vinos sofisticados, que los resultarán más caros que los naturales y que se hallan dispuestos a someterse que sean revisados sus vinos antes de proceder a su embarque, para que se una a la hoja de expedición el certificado pericial.

El alcalde de Figueras ha llevado a los tribunales a *El Diario de Girona*, por considerar que se injuriaba a su autoridad en un artículo que publicó hace pocos días dicho periódico.

La Sociedad Geográfica celebra reunión ordinaria mañana martes, a las nueve en punto de la noche (León, 21). El señor don Anacleto Cabeza, médico de Sanidad militar, que tomó parte en la última campaña realizada en las Carlinas, dará una conferencia acerca de estas islas. La sesión será pública.

Si el señor ministro de la Guerra ordenase el pago de los alcances que debe el Estado a los licenciados del ejército, en los años 73 y 74, además de llevar a cabo una obra de justicia, realizaría otra de misericordia, pues la situación en que se encuentran la mayoría de los interesados es por todo extremo deplorable.

Creemos que así lo hará el general Azárraga, ya que goza fama de ser hombre de escrupulosas conciencia.

Hay, a las nueve y media de la noche, dará en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Cesáreo Fernández Duro, la décimo séptima conferencia sobre el descubrimiento de América que versará sobre el tema «Primer viaje de Colón».

En el Conservatorio.

Ayer tarde, a las dos, se verificó en el salón de la Escuela Nacional de Música y Declamación el solemne acto de distribuir los premios ganados por los alumnos en los concursos públicos del año actual.

El local estaba totalmente ocupado por una distinguida concurrencia que aplaudía con entusiasmo a los alumnos después de que éstos recibían los respectivos premios de manos del director de la Escuela señor Arrieta.

El ilustre autor de *Marina* fue saludado al terminar su discurso.

Hállase enfermo de alguna gravedad el senador por la provincia de Almería D. Sebastián Pérez.

Ha salido de Burgos con dirección a Bilbao, el joven D. Felipe Larranaga, restablecido de las heridas que sufrió con motivo del choque de trenes en la noche del 23 de Septiembre.

Hay, a las dos de la tarde, tendrá efecto en el paraninfo de la Universidad Central la calificación de los ejercicios escritos que han prestado las maestras opositoras a las escuelas de párvulos vacantes en este distrito.

Estudiantes socialistas.

El día 20 de Diciembre próximo se inaugurará en Bruselas un Congreso de estudiantes socialistas.

Los organizadores de él, que tienen a su disposición la sala de las logías, han invitado a los estudiantes extranjeros para que envíen sus representantes a la reunión.

Ha llegado a Madrid el director del Banco de Bilbao, Sr. Barandica, para tratar con los representantes del Banco de Castilla y herederos del duque de Osuna de una gestión muy importante relacionada con la emisión de obligaciones de aquel título de Castilla.

El Sr. Barandica se propone terminar por medio de una transacción las diferencias que han dado fundamento al largo y costoso litigio que sostienen el Banco de Castilla, de una parte, y el Banco de Bilbao, como representante de los tenedores de *Osonas* de aquella provincia, que, como es sabido, impusieron en esa emisión un capital de gran cuantía.

En las excavaciones que se están practicando en la plaza de Pavia (Almería) se ha hallado un cementerio árabe, del que ya van extrahidos numerosos cadáveres, objetos de valor artístico, algunas monedas y otros efectos antiguos.

May en breve celebrarse en Pia del Padués una reunión magna de agricultores con el objeto de pedir al gobierno la concesión de contribuciones para las viñas atacadas de la filoxera, a la vez que la prohibición de los alcoholes procedentes de Alemania.

Tiene también la reunión el propósito de solicitar del gobierno autorización por algunos años para cultivar el tabaco, con el objeto de resarcirse de las pérdidas sufridas.

La familia del que fue decano de la damocracia española Sr. Guerrero, continúa recibiendo multitud de telegramas de pésame de los más caracterizados republicanos de Madrid y provincias.

Se han recibido en esta capital los alumnos que el ayuntamiento de San Fernan-

do (Cádiz) acordó dedicar a los Sres. Gámez, Sagasta, Rodríguez Arias y Beranger, hace años, locuciones en el Congreso el arribo del Arsenal de la Cañiza.

Se dice que la comisión provincial saliente promoverá hoy enmienda a discusión al defender sus acuerdos referentes al personal.

Parece que se han formado dos bandos en los que figuran diputados que se han distinguido en los debates provinciales, por lo que es de esperar que la discusión sea reñida.

Ayer se trabajaba en buscar una fórmula que condujera a un acuerdo contemporizador para todos los diputados.

Siguramente la sesión de hoy se verá muy concurrida, como sucede siempre que se trata de persona.

A doce kilómetros de Santiago, el coche correo que hace el servicio a Cortis, voló por falta de un tornillo de una de las ruedas, originando el vuelco varias desgracias.

Rizagal se rompió una pierna y dos hermanas de la Caridad, que iban en el coche, sufrieron contusiones de bastante gravedad.

Hoy continuará en la Academia de Jurisprudencia la discusión de la Memoria del Sr. Sáenz Lacán, sobre «Reforma del sistema tributario». Harán uso de la palabra los Sres. Llanos, Terrigla e Iturralde (D. Joaquín).

El comercio de Santander de Barrameda y Jerez de la frontera se propone solicitar del ministerio de Hacienda que la aduana de Bannusa sea habilitada para despachar productos de importación extranjera, en vista de los perjuicios que irroga y grandes gastos que origina el tener que despacharlos por las aduanas de Cádiz y Sevilla.

Si los militares que mueren en campaña son dignos de elogio, y sus nombres figuran en las páginas de gloria de la patria, no son menos dignos los que en el cumplimiento de su deber sucumben también por enfermedades adquiridas en el servicio.

Hace pocos días que nuestro amigo, el capitán del regimiento de Baleares, don Manuel Miranda y López, mandaba su compañía en las maniobras de Carabanchel, y allí adquirió una grave dolencia que ayer le hizo sucumbir.

En la plenitud de su vida, rodeado de una numerosa familia que cifraba en él sus esperanzas, y querido y condecorado de sus compañeros y amigos, deja un vacío entre todos tan sentido como difícil de llenar.

Unido por vínculo de parentesco y amistad grande al regente de nuestra imprenta, a él y a su apreciable familia, enviamos el testimonio de nuestro sentimiento.

Centro instructivo.

La conferencia que el eminente médico Dr. Letamendi ha dado en el Centro Instructivo del Obrero, inauguró la serie que prepara este centro, y que terminará con la de nuestro ilustre amigo el Sr. Castelar.

Con frase modesta, pero ingeniosa, trazó el ilustre pensador la trascendencia de la educación en lo relativo a la vida solitaria del individuo, como en el comercio exterior del mundo.

Sirve—dice—la educación para ir solo por el mundo, sin perderse, y facilita al obrero acceso racional para imponerse en la razón a aquel de quien depende, y para borrar de él (del obrero) el sentido brutal de la fuerza, haciéndole conocer a conciencia sus derechos y sus deberes.

El discurso del Sr. Letamendi, repleto de doctrina, aunque de forma tan llana como correspondía al concurso, mereció de éste aplausos ruidosísimos, que se prolongaron durante mucho tiempo.

Con motivo de haber negado el ramo de Guerra la reciente autorización que solicitó el ayuntamiento de Valencia para trasladar a las torres de Cuarte (prisiones militares) de aquella capital, algunos de los presos pasan como se hallaban en la cárcel de San Agustín, por amenazar esta ruina, se ha vuelto a suscitarse la cuestión de propiedad de dichas torres, por tener antecedentes la corporación municipal que acreditan que a ella le pertenecen.

Hace unos dos años ya entabló el estado ayuntamiento la oportuna gestión reivindicatoria, y se instruyó expediente que se halla en el ministerio de la Guerra, informado por Gobernación y Hacienda, y sólo falta que se resuelva. Según noticias, los ediles valencianos pedirán que pronto se ultime para saber a qué atenerse.

Sucesos de ayer.

En el almacén de maderas de la calle del Pacifico, número 12, ocurrió ayer a media una horrible desgracia. Un obrero, cargador de maderas, llamado José Higinio Gómez, de veintitrés años, recibió espantosa muerte a consecuencia de haber caído sobre su cuerpo dos pesados maderos. La cabeza del infeliz quedó completamente aplastada.

En una tienda de ultramarinos de la calle de Apeles, número 10, se cometió en la mañana de ayer un robo consistente en varios papeles de interés y 650 pesetas en billetes del Banco.

Los autores, tan frescos.

Un sujeto de dieinueve años de edad, intentó arrojar ayer tarde por el viaducto, siendo detenido a tiempo por los guardias.

Ignóranse los motivos que pudieran influir en tan desesperada determinación.

Ayer a las cuatro y media de la tarde puso fin a su vida, disparándose un tiro en la sien derecha, el inquilino del cuarto segundo de la casa número 29 de la calle del Doctor Fauriol, D. José Povedano Pallares, de 64 años de edad, empleado y natural de Madrid.

El Sr. Povedano aprovechó la ocasión de hallarse en la casa únicamente la criada, para poner en práctica su resolución. Ignóranse los móviles que a ello le impulsaron.

El cochero de plaza Infante Lázaro atropelló en la calle del Arsenal, con el vehículo que guiaba, a Juan Gobi, al cual le fueron crujidos en la casa de socorro varias contusiones recibidas en la rodilla izquierda, frente y mano derecha.

La sirvienta Mónica Castillo Pajeros, natural de Parados de Nava (Palencia), fue también atropellada en la calle del Barquillo por el mismo número 437, recibiendo varias contusiones en la pierna y cara.

A don Ruperto Campos Panjoja le fue curada en la casa de socorro la fractura del brazo izquierdo, que se ocasionó en una caída casual que dió en la calle del Pacifico.

—Durante la ausencia de los inquilinos del cuarto, efectuóse anoche un robo en la calle Mayor núm. 38, piso tercero.

La dueña de la casa, doña Leona Soldevilla, estaba en el teatro acompañada de sus tres hijas y el novio de una de ellas, próximos a entrar en sus respectivos deberes.

En razón a esto últimos los ladrones creían encontrar un buen nido de alhajas y ropas; pero encontraronse chasquidos, y no pudieron apañar sino algunas ropas y efectos de uso, cuyo valor se calculaba en unas 300 pesetas.

No han sido habidos.

El robo de una lotería.

Cuando a las once de la noche, doña Casares Marote, administradora de la lotería núm. 18, establecida en la calle de Colón núm. 1, regresó del teatro, advirtió algunas señales de violencia en los cajones del mostrador y, a poco, la ausencia de 1.500 pesetas en billetes del Banco de España.

Dado cuenta del hecho a la delegación del distrito, presentó el delegado con el señor juez de guardia, que lo era el del distrito del Norte, y comenzó a practicar las diligencias en averiguación del hecho, a pesar de lo cual nada pudo averiguarse por el momento.

La puerta de la calle no presentaba señales de violencia, pero no es difícil franquearla dado que tiene una cerradura de las llamadas inglesas, a la cual se amolda fácilmente un pasador estriado y singular.

La prescripción de los ladrones sin duda no les dió tiempo a examinar varios de los cajones, donde quedó una mayor cantidad que la robada.

En uno de los cajones abiertos quedó olvidada también por los ladrones una respetable cantidad de billetes encerrados en una cartera.

No había mucho que la dueña de la administración había tenido la previsión de retirar de los cajones una respetable cantidad producto de la expedición de los billetes del sorteo.

Se ignora quiénes puedan ser los autores del robo.

## GACETA OFICIAL

DE MAY

Gracia y Justicia.—Orden nombrando registrador de la Propiedad, de Puenteareas, a D. Darío Bagallal y Araujo.

## EL DIA POLITICO

LA CRISIS

De todos los personajes políticos que en la resolución de la crisis intervienen, el primero que ayer abandonó su domicilio para celebrar conferencias, fue el señor duque de Tetuán, que a las nueve de la mañana conferenciaba con el general Beranger para dirigirse después a casa del señor Cánovas, a quien dió cuenta de las dificultades que el vicealmirante oponía a encargarse nuevamente de la cartera de Marina. Raterose de ello el Sr. Cánovas, y con propósito de insistir otra vez con el general Beranger, dió por terminada la conferencia.

Antes de recibir la visita del duque de Tetuán el Sr. Cánovas, había enviado a palacio al conde de Valdejo-Miranda, con las dimisiones escritas de los ministros que ayer no habían llevado esa fórmula, para que las entregara a la regente.

Poco después llegaba al palacio de la plaza de Oriente el Sr. Villaverde, con objeto de poner a la firma de la regente algunos decretos. Desde allí preguntó por teléfono al Sr. Cánovas para enterar a la soberana de los trámites de la crisis.

El Sr. Villaverde había visitado anteriormente al Sr. Cánovas y esto hizo que volviera a circular por la mañana el rumor de que se le confiaría la cartera de Hacienda.

Próximamente a las once, el Sr. Romero Robledo se dirigió al domicilio del Sr. Eudayen y ambos marcharon juntos al palacio de la Castellana, donde el Sr. Cánovas les aguardaba.

El resultado de la conferencia, que no fue muy larga, es el mismo que la gente política había previsto. El Sr. Eudayen, después de manifestar al Sr. Cánovas su satisfacción por el arreglo con los reformistas, que ha tanto tiempo deseaba, añadió que estaba dispuesto a aceptar cuanto el jefe del partido conservador le propusiera para la mejor resolución de la crisis.

Indicó el Sr. Cánovas la cartera de Gobernación, y que el Sr. Romero Robledo aceptaba la de Ultramar, y conforme con ella el Sr. Eudayen, dió por terminada la entrevista.

El Sr. Cánovas pidió por teléfono, inmediatamente después, hora para visitar a la reina, y a las dos y media de la tarde llegaba al palacio de la plaza de Oriente.

A la salida, el Sr. Cánovas manifestó a los periodistas que acababa de comunicar a la reina la aceptación de las carteras de Gobernación y Ultramar por los Sres. Eudayen y Romero respectivamente, y que como esto era la piedra angular del nuevo gabinete, propeniese llevar anoche, a hoy lo más tarde, la lista completa del ministerio.

Desde palacio se dirigió el Sr. Cánovas a su hotel, donde ya le aguardaba el general Beranger, llamado por conducto del duque de Tetuán.

En esta entrevista el Sr. Cánovas hizo cuanto pudo por convencer al Sr. Beranger de que debía encargarse nuevamente del ministerio de Marina. Nada pudieron los argumentos del presidente del Consejo ante la obstinación del ex ministro, y entones el Sr. Cánovas le suplicó indicase un general de la Armada en condiciones de aceptar la cartera.

«Todos—parece que contestó el Sr. Beranger—pueden desempeñar dignamente ese cargo».

Cuando el general Beranger abandonaba la residencia particular del jefe del gobierno, llegaba a ella el Sr. Lineros Rivas, que había sido llamado por el Sr. Cánovas.

La entrevista fue brevísima, el Sr. Cánovas manifestó que contaba con el ex ministro de Gracia y Justicia para una cartera del nuevo gabinete y éste se puso desde luego a disposición del jefe de su partido.

A poco llegó a la Puerta el general Martínez Campos, y sin detenerse más que

el tiempo preciso para cambiar impresiones con el Sr. Cánovas, salió en busca del Sr. Camacho, a quien antes había llamado el jefe del gobierno por conducto de su secretario particular, Sr. Morlesin.

La misión del general Martínez Campos era y por las resistencias opuestas por el Sr. Camacho. Este rumor se extendió rápidamente por los círculos políticos, e inmediatamente extendióse la creencia de que el Sr. Villaverde, no aceptando la cartera de Hacienda, que se le había ofrecido, quedaba fuera de la combinación.

Justo es decir que todo el mundo hacia los mayores esfuerzos de esta actitud en que se supone colocado al ex ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Romero Robledo, después de conferenciar a las cinco y media con el señor Bosch y explicar detalladamente las razones que habían determinado su entrada en Ultramar, encaminó a casa del señor Cánovas, llegando a tiempo de unir sus ruegos a los del jefe de los conservadores para que el Sr. Beranger aceptara la cartera de Marina.

A las siete menos cuarto llegó también al hotel del Sr. Cánovas el Sr. Eudayen, y los tres políticos celebraron una detenida conferencia mientras llegaba el Sr. Camacho, quien a la postre no tuvo por conveniente concurrir.

De lo tratado por los Sres. Cánovas, Eudayen y Romero Robledo, circulaban anoche dos versiones distintas.

La primera supone que se ocuparon en discutir las dificultades que ofrecía la provisión de la cartera de Hacienda, y las resoluciones definitivamente, aunque no se desahogaba a la persona designada para aquel departamento.

Según la segunda versión, el Sr. Cánovas manifestó a los Sres. Eudayen y Romero, que descartada la candidatura del Sr. Cos Gayón para Hacienda, que él había llevado en la lista, a palacio, por altas razones que tal vez hubiera determinado la baja de los fondos son que la Bolsa había recibido la noticia de su continuación, era llegado el caso de discutir si las condiciones impuestas por el Sr. Camacho para encargarse de aquella cartera podían o no aceptarse.

Parece que el Sr. Camacho exigía, como en otro tiempo al Sr. Sagasta, para encargarse de la cartera de Hacienda, una completa independencia en las cuestiones de su departamento, sin ingerencia alguna política y la promesa formal de todos los futuros ministros de introducir en los presupuestos de sus respectivos departamentos un tanto por ciento de economías señalado de antemano.

Los que relataban de este modo la conferencia, añadían que los Sres. Eudayen y Romero Robledo encontraron un poco duras las pretensiones del Sr. Camacho, y el Sr. Cánovas estuvo conforme con ellos.

Hasta aquí las dos versiones citadas. Inmediatamente después de terminada la conferencia, el Sr. Cánovas se dirigió a palacio, donde permaneció buen rato, guardando gran reserva a la salida. Desde allí se volvió a su hotel.

A partir de aquí comienzan las dudas, y nadie sabe anoché al Sr. Cánovas había llevado la lista completa del ministerio a la reina, y hoy irían a jurar los ministros, o al contrario sólo fue a darle cuenta de las dificultades que existen para proveer la cartera de Hacienda, y hoy continuará sus gestiones.

Para la cartera de Marina se daba como seguro al Sr. Montojo.

El gobernador y el alcalde de Madrid han presentado sus dimisiones.

Para la presidencia del ayuntamiento se indicaba como seguro al Sr. Bosch y Fastigueras.

El final de la comedia.

Cuando se creía, ya entrada la noche, que el Sr. Cánovas iría a palacio a llevar, al no ultimada la lista de los ministros del futuro gabinete, indicación concreta por lo menos de las personas con quienes contaba, y pedir hora para llevarla hoy, se supo que aun quedaba un punto importantísimo por resolver. El de saber al Sr. Villaverde quedaba en el gabinete y dónde.

Dándose por averiguado que al Sr. Cos Gayón se le habían hecho objeciones que constituían verdaderas dificultades para su continuación en el gabinete, que le obligaron a indicar su terminante propósito de retirarse, supuso que se había ofrecido la cartera de Hacienda al Sr. Villaverde, el cual se había negado a aceptarla por razones de delicadeza y de deferencia al Sr. Cos Gayón, aunque alegando que no estaba preparado para los árduos problemas en que, con motivo de los tratados y de la cuestión arancelaria, ha de entender directamente el ministro que tenga a su cargo la cartera de Hacienda.

También se dijo que el Sr. Villaverde había declarado que no iría a Gobernación se iría a su casa, y este nos llenó de confusión, porque desde el primer momento había transigido con la entrada del Sr. Eudayen en Gobernación para facilitar la vuelta del Sr. Romero Robledo al gobierno.

Desahamos, pues, la especie por inverosímil.

¿Quién iba a Hacienda? Se creyó que el Sr. Camacho. Hubo quien así le notició por telegrama, y no así motivo. El Sr. Cánovas era el primero inclinado en favor de esta solución. Se sabía que el Sr. Camacho lo deseaba para dar en rostro al Sr. Sagasta, por la manera que tuvo de prescindir de su concurso en el gabinete liberal de que formó parte.

La negativa terminante del Sr. Camacho a aceptar el gobierno del Banco se tuvo por un nuevo indicio. Se supo, en fin, que el Sr. Cánovas le había llamado a una tercera o cuarta conferencia, al término de la cual se aseguró por medio terminante que no iría a Hacienda. ¿Por qué? Esto es lo que no se sabe, pero ya se sabe. Se supone que las declaraciones que el Sr. Camacho tiene hechas, favorables al régimen de los Tratados, en pugna con las mantenidas por el partido conservador en la oposición, impedían al Sr. Camacho aceptar la cartera.

Pero hay quien cree que por parte de alguno de los futuros ministros, se puso por condición que no formaría parte del gabinete el Sr. Camacho, y no la formará. Habrá de conformarse con el gobierno del Banco, que tiene propósito decidido de renunciar al Sr. Sánchez Bustillo.

Según la duda de quién sería el ministro de Hacienda, resuelta la cual quedaba

completa la lista de los futuros ministros, porque se sabía que el Sr. Montojo había consentido aceptando la cartera de Marina que le había sido ofrecida.

Se dijo que el Sr. Cos Gayón continuaría al frente de su departamento. Para para decirlo no tenían en cuenta que el señor Cos Gayón es un hombre digno, y que su dignidad no había de permitirle continuar en su puesto sin toda la autoridad necesaria para desempeñarla, y ésta habíala de considerarla muy quebrantada desde el momento en que se había discutido la conveniencia de su continuación en el gabinete, máxime cuando no podía ignorar que a poderosas influencias financieras se debía, según público rumor, que su personalidad fuese puesta en tela de juicio.

De aquí que todo el mundo se preguntara, ¿pero quién va a ser ministro de Hacienda? Y se dió a última hora que lo sería el Sr. Barzanallana (D. José), que ya lo fue en el Sr. Cánovas en 1874, y hoy es presidente de la sección de Hacienda del Consejo de Estado. Esta nomenclatura se dió por segura. No se sabía ya a quién volver los ojos. Lo cierto es que no se sabía nada sobre seguro, porque en los centros, dando se fraguaba la nueva combinación ministerial que amenaza al país, se había guardado absoluta reserva, según decían.

Pero no debió de ser así. Porque a nosotros, una feliz casualidad, la interrupción de una corriente telefónica nos hizo percibir claramente un nombre; el del señor Concha Castañeda, fiscal del Supremo.

Este buen señor era, pues, el gallo tapado de tanto misterio, y con él creemos completa la combinación del futuro gobierno, que es la que damos a continuación, y que seguros estamos ha de producir honda sensación de disgusto en el país, cuando sea conocida.

El nuevo gobierno.

A las dos de la madrugada se estaban extendiendo en la presidencia los decretos en que se nombra a los nuevos ministros. El gabinete formado por el Sr. Cánovas, con tantas dificultades, es el siguiente:

Presidencia sin cartera.—Cánovas del Castillo.

Estado.—Tetuán.

Gracia y Justicia.—Villaverde.

Gobernación.—Eudayen.

Hacienda.—Concha Castañeda (don Juan).

Guerra.—Azárraga.

Marina.—Montojo.

Fomento.—Lineros Rivas.

Ultramar.—Romero Robledo.

El nuevo gobierno.

En San Francisco el Grande.

No obstante haber amenazado el tiempo lluvia, la partida anunciada se verificó, jugando, con el distintivo azul, Mina y Chate, y con el rojo, Belaró y Choris. La lucha fue reñidísima; los pelotaris cumplieron como buenos, defendiendo los tantos con verdadero amor propio, y sacando a relucir todos los recursos para dejar el balón bien sentado. Por este tirón la partida siguió igualada hasta los 16 tantos, entrando el pánico en los que apostaron con grandes primas a favor de los azules, que al fin consiguieron la victoria merecida a algunos yerros de Choris, en quien se declaró a última hora la desgracia.

La concurrencia, a pesar de lo desespabilado de la tarde, fue numerosa.

P.

## FRONTONES Y TRINQUETES

En San Francisco el Grande.

No obstante haber amenazado el tiempo lluvia, la partida anunciada se verificó, jugando, con el distintivo azul, Mina y Chate, y con el rojo, Belaró y Choris. La lucha fue reñidísima; los pelotaris cumplieron como buenos, defendiendo los tantos con verdadero amor propio, y sacando a relucir todos los recursos para dejar el balón bien sentado. Por este tirón la partida siguió igualada hasta los 16 tantos, entrando el pánico en los que apostaron con grandes primas a favor de los azules, que al fin consiguieron la victoria merecida a algunos yerros de Choris, en quien se declaró a última hora la desgracia.

La concurrencia, a pesar de lo desespabilado de la tarde, fue numerosa.

P.

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

A petición de muchas familias que no han podido admirar las bellezas de la aplaudida obra de Sureda, *Andrés*, hoy lunes y mañana martes se darán definitivamente las últimas representaciones de dicha obra en el teatro de la Princesa.

El miércoles de la presente semana se verificará el estreno de la comedia en tres actos y en prosa original de un aplaudido autor, titulada *Esclavos libres*.

Para esta función se reciben encargos en contaduría.

Con un éxito extraordinario y un lleno completo, tuvo lugar anoche en el clásico teatro de la Plaza de la Cebada la primera representación en esta temporada del melodrama de gran espectáculo *Fabión el Doctor Negro*.

Al buen éxito de la obra contribuyeron todos los artistas que en su desempeño tomaron parte.

La señorita Bernádez, que hizo su debut, agradeció bastante al público que llenaba las localidades, y recibió multitud de aplausos en unión de sus compañeros, por lo que los damos nuestra enhorabuena, como también a la empresa por el lleno entusiasta y les que seguramente ha de obtener.

## DINES Y DIRETES

Se va a publicar un nuevo periódico que se titulará... ¡mucho ojo!—se titulará *Los Ladrones*.

Al fin ha resultado profeta en mi patria.

Ya hace tiempo que he dicho yo que esa gente acabaría por tener una gaceta oficial.

¡Qué ocasión para sonreír al colega (si es que lo sabe) qué fates de aquellos millones de la Caja de Depósitos!



CUARENTA AÑOS  
DE USO GENERAL

## LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES  
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es porque carecen de fuerza. La de La Margarita se adapta a TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY SUPERIOR a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de La Margarita, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones, y CON PRONTITUD EL DENGUE siendo, además, como profiláctico, un GRAN PRESERVATIVO DE LA DIFTERIA y de la Tisis, usadas a menudo.

## ESPECTACULOS

## OPERA. No hay función.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Turno

1.º par.—Mar y cielo.

Por un juramento.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 3.º

—El cuartito per ciente.

Manantial que no se agota

PRINCESA.—8 1/2.—Turno

2.º.—Andrés.

MARZURIA.—8 1/2.—La con-

quista de Madrid.

LARA.—8 1/2.—Un vaso de

agua.—Marigüita.—El oso

muerto.—Segundo acto.

APOLO.—8 1/2.—El ordina-

rio de Villamejor.—El

monaguillo.—El mismo

demonio.—Segundo acto.

PRIOR.—8 1/2.—El fantasma

de fango.—El mar

quejoso.

NOVEDADES.—8 1/2.—Fa-

bián ó el Doctor Negro.

ESLAVA.—8 1/2.—Amores

nacionales.—Los zangolinos.

—El espantapájaros.

—El mirlo blanco.

ROMA.—8 1/2.—La canción

de la Lola.—Las dees y

medias y serenos.—El

calde interino.—Los útiles

de baile.

LICOR RIUS.—(Atocha 68).

—Todos los domingos, lunes y días festivos bailes desde las tres de la tarde hasta la una de la madrugada.

SKATING RINK.—Sesiones de patines todos los días, de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde. Los martes, noches de moda.

EDENTHEATRE.—(Atocha 68.)—Fantochas (sistema Heider) todos los días de 9 a 12 de la noche.—Los jueves y domingos desde las 3 1/2 de la tarde a 12 1/2 de la noche.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de flores de Mr. Malleu, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

PANORAMA IMPERIAL.—(Carretas, 6, par.)—De 11 de la mañana a 11 de la noche.—Entrada una peseta y 50 céntos.

PETROLEO

Doble refinación, sólo en estas casas. Lata 15 pesetas, litro 70 céntos. Visitación, 15 y San Marcos, 21.

Almacén de alfombras y esterillas de todas clases. Precios reducidos. Fuencarral, núm. 67.

MUNOZ Y ALMANSA

Nuevo centro de compra venta de muebles, tapicería, sillas doradas y demás artículos. Cedaceros, 13, bajo.

SE RUEGA A LOS DES-  
cendientes de Benedicto  
Walch, Samuel Walch y sus  
descendientes, que envíen  
las señas de su domicilio a  
Mr. Provencal, notario, en  
Marsella (Francia) para en-  
tenderse de un asunto que les  
interesa.

ANTIRREUMATICO REYSER

Cura el reumatismo muscular, articular y nervioso, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

El reumatismo se presenta en forma de dolores más o menos vivos en personas que no pueden descartar los productos de desasimilación, ó lo que es lo mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácido úrico ó uratos, que por el frío cristalizan en medio de los tejidos. De aquí los dolores, en tanto no se expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuelve esos cristales, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó débil ó irritaciones de los ojos.—Cuartillo 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales.

Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELEFONO 32.

GÁPSULAS  
MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva York para curar rápidamente:

Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.

Enfármese las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C.ª de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

ANTISIFILITICO COWPER

Cura la sífilis en todos sus periodos. Bastará tomar cinco gránulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo, accidente sífilítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid. Los sífilíticos están, en medio de su desgracia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el Antisifilítico Cowper. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta a fin de que al usarlo los enfermos puedan escapar a la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente a los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

Se calman y curan pronto con los Caramelos y Jarabe de Castillo de Brea Helicónada de agradable sabor y seguros resultados. Cajas, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Boticas, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P. del Sol, 5, Madrid

PARA LA DENTICION

Entre todos los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan copador de la naturaleza infantil como la Dentición Saint-Marie. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil, 3 pesetas caja en las boticas. Se mandan por correo remitiendo su importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid. Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos: se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta Dentición, queda asombrado ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona a los enfermos. Jomás, jamás da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos.

—Miss Acland está muy cansada y desearía repasar—dijo Ellis.

—¡Oh, me siento ya bien, y esta mañana animaría a una estatua!—exclamó Margarita alándose al brazo que la ofrecía, no sin dirigir a Ellis una mirada con sus hermosos ojos, que tenía un alor no es de suplica y no peso de malicia.

—¡Despreciable!—pensó Ellis frunciendo el entrecejo, que se fundió en una sonrisa.

—¡Ciel! haber progresado, pero ese chiquillo la divierte más que mi noble experiencia.

En la primera mujer que me mira, con fundada desconfianza.

Ya se había concluido, el baile pertenecía al pasado.

Peró cuando Margarita cerró la puerta de su cuarto no fue para desahucarse en seguida.

Encendió las velas del hermoso tesador y se estuvo mirando un buen rato, después una sonrisa de satisfacción le embriagó los labios, mientras que la madre algo embrollada de sus pensamientos se desahucaba con rapidez en su cabecera sobrecitada.

En primer lugar pensaba en que había hecho muy buen efecto, a seguida que no había servido de tapicinería ni una sola vez, en fin, que M. Ellis no había más que con ella, y se mostró verdaderamente contrariada cuando el joven marino vino a reclamar su parte.

¡Qué triunfo tan grande!

Si un individuo tan corrido, tan buscado, un futuro embajador, ocupábase de ella, era evidente que la gustaba, pues hubiera sido de todo punto ridículo atribuirle motivos completamente desinteresados.

Ese recuerdo le exaltó y la alegró, hasta el punto de hacerle reír a solas, impulsada a dar una vuelta de vals por la habitación.

—¡Qué chusco sería que se acordara—un

Terminado el vals se propuso un rigodón.

—¡Un rigodón!—exclamó Ellis.—Es un ejercicio muy lento, y que requiere la paciencia de un santo y la memoria de un maestro de escuela. No, venga usted a refugiarse conmigo en el rincónito que la he descubierto, y hablaremos de su hermano.

—Con mucho gusto—dijo Margarita medio convencida; y ambos se fueron a la pieza con poca luz, que tanto le agradaba a Ellis.

Ya no estaba sola, veíanse varias parejas, y la mayor parte de los salientes hallábase ocupadas.

—¡Qué ha hecho usted de su otro hermano?—dijo Margarita.

—¡Cómo se llama!—preguntó Ellis parándose en ella cerca de un balcón desde el cual contemplábase la campiña.

—¡Dek, ignore lo que ha sido de él!—le dijo con tristeza.—Se peleó con su madre y desde hace un año no recibimos noticias suyas.

—Entonces será el perdido de la familia.

—No hay nada de eso. Es formal, tranquilo, estudioso, y no tiene mas que buenas cualidades, excelentes cualidades.

—Unos informes pésimos. El agua mancha tiene mala fama, ya lo sabe usted.

—¡Oh, si conociese usted a Dek!

—¡Quisiera ratificar su opinión. Mientras tanto no estaría de más que se sentara usted un poquito mientras los convidados se divierten!

Le señalaba una silla mesedora de agradable aspecto.

El ruido de una toaca animada y brillante dejóse oír, sacando a los peregrinos de su letargo y haciéndoles salir unos tras otros en busca del baile.

Ellis pensaba aprovecharse de ello para hablar en más libertad con la joven, cuando con gran disgusto suyo presentóse en la habitación el joven oficial de marina dirigiéndole miradas escurridizas.

—¡Ah, conque está usted aquí, miss Acland!—exclamó—la buscaba a usted por todas partes. La orquesta está tocando una famosa contradanza, y creo que me la tiene usted prometida.

## AGUA FLORIDA



de Murray el Lamman

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

## FLUJOS URETRALES

Blenorragia, Gota Militar, etc.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio eficaz y de gran seguridad. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el Antiblenorrágico Ivel.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por correo. Doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid. La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por flujos uretrales, son tratadas con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues